Aspecto de mi práctica pedagógica que quisiera cambiar

Como inicio hacia la transición de la práctica pedagógica tradicional rumbo a la praxis pedagógica basada en evidencias científicas como las que ofrece la neuroeducación, considero necesario cambiar totalmente el uso de estrategias de coerción y conductismo, así como también el protagonismo en las clases, por estrategias más sofisticadas que promuevan una conexión emocional en y para el alumno adolescente.

Además de enriquecer el entorno áulico para promover un ambiente de aprendizaje controlado.

Cambios que incorporaré en mi práctica desde lo revisado en el módulo 1

En un primer momento, en mi práctica comenzaré a modificar la planeación en el sentido de la definición de las acciones que comúnmente realizo.

Por ejemplo, en la redacción de una de ellas, en lugar de buscar que el alumno simplemente transcriba un texto o complete un organizador gráfico, tendrá la oportunidad de decidir qué acción le permite apropiarse mejor del contenido abordado, y ésta será evaluada en función de las aptitudes propias de cada uno de ellos, realimentando con indicaciones puntuales sobre lo bien hecho en cada trabajo ya que será a partir de una decisión real que ellos eligen tomar.

Buscar construir el consenso para la toma de decisiones a partir de situaciones importantes para los alumnos, pero procurando en mis intervenciones, enfocar dichas situaciones hacia el logro de un aprendizaje, desarrollo o consolidación de habilidad, adquisición de hábito, etc., justo mediante la permisión de un diálogo donde el estudiante se exprese con aquella confianza de saber que sus opiniones, decisiones y aportaciones que realiza, son siempre escuchadas y tomadas muy en cuenta, tanto por el docente como por un cierto número de compañeros.

El cambio se presenta en el momento en que en la clase se permite un aparente descontrol, pero ordenado, con atención en lo pedagógico; y, por el contrario, se abandona una clase callada por temor al regaño o molestia del docente, o bien, por la amenaza de bajar calificación, donde sólo se atienden indicaciones y se trabaja de manera mecanizada, recibiendo y dando indicaciones y explicaciones, excluyendo el intento, la

averiguación y el diálogo inteligente, sobre todo de parte del alumnado.

Finalmente, en los primeros días del ciclo escolar, induciré al consenso grupal para la toma de acuerdos respecto de un horario escolar conveniente para el grupo, dejando de lado el apego rígido e inflexible a un horario preestablecido sin lugar al cambio, y que ha tenido como fundamento que en las primeras horas de clase el cerebro está más dispuesto a aprender que en otro momento de la jornada escolar.

Aunado a lo anterior, procuraré que en el aula haya estímulos positivos, como: recursos visuales, auditivos, kinestésicos, gráficos, lúdicos, entre otros, pero sin caer en la saturación, con los cuales se realicen constantemente interacciones, con el fin de exponer a los adolescentes ante situaciones o eventos relevantes para ellos. Ejemplo de lo anterior, sería la colocación de banderas del mundo dentro del aula, periódicos murales temáticos, música agradable, repisa con objetos extraños, libros y otros recursos más con los cuales se pueda interactuar de diversas maneras.